

*lación sobre enseñanza*: anterior a 1820, Trienio, Otras normas; *Mapa escolar de Cataluña*: Escuelas de las Comarcas, Oferta escolar en Barcelona, Los diez colegios escolapios; *Los agentes educativos*: Obstáculos para la formación, El Maestro, Los Maestros escolapios, Economía, Alumnos; *El Proceso educativo* Edificio, Niveles de enseñanza, Sistemas o métodos, Programas y didáctica, Organización, Tipología de las escuelas; *El Pensamiento educativo*: Ilustrados, Afrancesados, Liberales, Enseñanza tradicional, Los escolapios. A las conclusiones les siguen tres apéndices (documentos, láminas, mapas), fuentes y bibliografía, índices.

VICENTE FAUBELL

FREINET, C.: *La escuela moderna francesa. Una pedagogía moderna de sentido común. Las invariantes pedagógicas*, Ediciones Morata, Madrid, 1996, 266 pp.

El libro que presentamos versa sobre Freinet y la escuela moderna utilizando como justificación la reflexión de Alber Einstein: «Si alguien quiere estar en la vanguardia de su disciplina, debe conocer la historia de su disciplina». Freinet significa para la historia de la humanidad una auténtica revolución escolar, pedagógica; es una experiencia irrepetible.

Dentro de su vasta producción pedagógica, recensionamos este texto que se compone de tres obras especialmente significativas y reveladoras de la «práctica técnica y pedagógica» del autor, como de su original «filosofía educativa»: *L'École Moderne Française* (1946), *Les dits de Mathieu* (1959) y *Les invariants pédagogiques* (1964).

La primera es considerada como una obra eminentemente práctica dado que está orientada a la organización de la nueva escuela, por él deseada, una nueva etapa en la evolución de la escuela, la escuela popular. Su tesis está avalada por el análisis histórico que realiza de la escuela y que le lleva a afirmar que en todas partes y épocas la pedagogía y las técnicas pedagógicas, estaban adaptadas al mismo fin, aquél que manifiesta que la escuela se adapta lentamente al sistema económico,

social y político que domina. Ante este hecho Freinet plantea un cambio radical en la orientación de los educadores que les permita observar la nueva vida que, a criterio suyo, nace con fuerza y se adaptan a ella para formar a las nuevas generaciones. Éste es el campo de la escuela popular, una nueva escuela ajena al ámbito tradicional de la democracia capitalista. Cambio hacia una nueva escuela a la que deben adaptarse todos sus componentes y ponerse al servicio de la vida: las concepciones pedagógicas, el material y las técnicas de trabajo. Todo ello no tiene sentido si no va acompañado de la masa de educadores, que son, quienes pueden hacer realidad la escuela del pueblo.

La segunda se refiere a «una pedagogía moderna de sentido común», un conjunto de reglas sencillas y eternas de la vida, generales, naturales y válidas para todos los seres. Freinet utiliza el conjunto de estas reglas sencillas y verdades de siempre, refranes populares, en la práctica del aula produciéndole, en muchos momentos, una especie de duda, titubeos conducentes a una reflexión continua de los fundamentos de la educación desarrollados a diario en las aulas, «cierto número de nociones y de prácticas psicológicas, pedagógicas, técnicas y sociales que normalmente están admitidas en los medios escolares y que la tradición prohíbe poner en duda».

Y la tercera es el conjunto de fórmulas desarrolladas por él a lo largo de su experiencia, «una nueva gama de valores escolares» que tan sólo van en busca de la verdad bajo la bandera de la experiencia y el sentido común. Se trata de las invariantes, todo aquello que no varía ni puede variar y que es común para todos los seres del planeta, sea cualquiera la latitud donde se encuentren y que se perfila, por sí misma, como la base más sólida, el punto de apoyo de donde debemos arrancar en nuestra práctica escolar diaria, ya que, por otro lado, nos evita muchas decepciones y acumular errores, convirtiéndose en una perfecta guía pedagógica.

Se perfila, pues, el libro como un mundo apasionante que cualquier maestro tiene la obligación de conocer y adentrarse por sus senderos, convencido de que el viaje es gratificante. Si es ésta la impresión que cualquier profesional de la enseñanza obtiene, no es

menor, en modo alguno, la que puede obtener el historiador de la educación, el que en un momento dado, se encuentra trasladado al mundo de la práctica diaria. Se convierte, de esta forma, el libro en un obligado peregrinar por sus páginas.

BIENVENIDO MARTÍN FRAILE

GARFELLA, P. R. y LÓPEZ MARTÍN, R., *El juego como recurso educativo. Guía antológica*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 264 pp.

Es este libro un ejemplo paradigmático de la complementariedad de la historia y la teoría en el ámbito de la educación. El trabajo de los profesores Pedro R. Garfella y R. López Martín, el primero titular del Departamento de Teoría de la Educación y, el segundo, del de Educación Comparada e Historia de la Educación de la Universitat de València, nos aproxima a la realidad del juego infantil, amenazado hoy por diversas dificultades e inconvenientes cotidianos, y –sin embargo– tan necesario para el libre e integral desarrollo de la personalidad del niño. Agotada la primera edición (1997), realizada por el Servei de Publicacions de la Universitat de València en el marco de la *Serie Minor* de los Cuadernos del Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación (n.º 37), presentamos ahora la segunda, bajo la firma editorial de Tirant Lo Blanch.

*El juego como recurso educativo* supone el reencuentro de la pedagogía española con un tema tan apasionante como los fundamentos educativos del juego, entendido éste como un medio de enculturación y, en definitiva, como una estrategia privilegiada para la intervención educativa. Dos partes –de modo desigual, mas razonable– presenta su estructura. Se aborda en la primera, tal como recoge el profesor León Esteban en un prólogo de su firma, los fundamentos pedagógicos del juego y su devenir en la historia de la educación, no faltando un análisis conciso y aun preciso de las formulaciones teóricas desde la concepción clásica a las teorías constructivistas y de la coherencia teórica del juego con el paradigma científico-tecnológico de la pedagogía y de los principios del aprendizaje. Con el juego

en la historia de la educación, finaliza la primera parte, no sin efectuar una revisión crítica y documentada del mismo como actividad lúdica desde la Antigüedad clásica, Medioevo y Humanismo, hasta la Contemporaneidad, destacando el maridaje entre juego y educación, ocio y escuela, así como –también– los prolongados divorcios entre «el jugar» y «el aprender», en un ambiente escolar donde la llamada *pedagogía de la vara* ha prevalecido durante siglos. Serán Pestalozzi o Fröebel, entre otros autores, los que pondrán fin a esa dolorosa separación, demostrando la eficacia del juego como recurso educativo.

Es en la segunda parte del libro –*Guía pedagógica de juegos*– donde reside la verdadera razón pedagógica de la obra, en la que se armonizan de modo magistral la teoría y la práctica educativa, con un notable aporte iconográfico digno de mención. Consiste en la presentación de diez agrupaciones de juegos (de pelota, con tabas y dados, de tablero, de corro, con peonzas y perinolas, de lanzamiento y precisión, de construcción, ensamblaje y encaje, de simulación, de suelo y –finalmente– de persecución y búsqueda), deducidas de la cultura popular y presentes en nuestra historia desde la antigüedad grecorromana hasta la actualidad. En cada una de ellas, se presenta la misma estructura de análisis: una iconografía o representación gráfica alusiva al grupo de juegos a tratar, que ofrece al texto un elemento enriquecedor y válido por sí mismo; la revisión de los antecedentes históricos y testimonios literarios de su utilización, sin renunciar a adentrarse en el campo de la etnografía pedagógica; la exposición de sus virtualidades educativas; y, para finalizar, el estudio psicopedagógico detenido de un juego prototipo y característico de la agrupación en cuestión.

Se realiza especial hincapié en la enorme versatilidad del juego como recurso educativo y en la gran variedad de adaptaciones pedagógicas a las que puede dar lugar. El desarrollo físico a través de la coordinación senso-motora, la mejora de destrezas de carácter intelectual (memoria, atención, etc.), el desarrollo de funciones afectivas básicas o el fomento de hábitos de convivencia a modo de vehículo de civilidad y formación del individuo como miembro de un colectivo, son